

## CONTEMPORANEOS

Yo he soñado que las manos  
de mi amada  
con crueldad y regocijo  
mis tendones y mis nervios destrozaban,  
mientras loca se reía; y su risa  
era dulce y era alegre y era grata;  
y mis ayes, torturado  
por su manos, leves, blancas,  
eran los gritos salvajes  
y los ecos de batallas,  
y los rápidos reflejos  
de la llama  
extinguiéndose  
agitada,  
y los rayos recorriendo el infinito,  
y las sombras en errante cabalgata.

JULIO A. HERNANDEZ.

---

### Anunciación

Ha llegado á mis manos el primer libro de un poeta. ¿Por qué no le he abierto con la curiosidad inquieta que despierta la obra nueva? Es que entre sus páginas palpitan para mí recuerdos muy tristes. Ese libro tiene la melancólica frescura de las rosas de los cementerios. Son los cantos de un muerto.

Cuántas veces en nuestros largos paseos, por el boulevard ó bajo la sombra perfumada de los jardines, José Lora y yo, hablamos de amor y de versos. Me contaba sus melancolías, aquel triste hijo de la Quimera. Me decía su locura, la embriaguez divina de su sueño. Alma cambiante y mul-